NOVARA
CONSULTING GROUP

This document was translated from English by machine and may contain mistakes. The English original is at https://www.novaracg.com/2026/06/14/issue-004-the-adaptation-burden-why-accessibility-still-requires-people-to-adapt-to-systems/.

EL QUINTO PARÁMETRO: Número 004: La carga de la adaptación Por qué la accesibilidad todavía exige que las personas se adapten a los sistemas

Heather Grizzle · June 14, 2026

Accessibility still asks people to adapt to systems. Why AI accessibility tools need a governance layer, not another tool. The Fifth Parameter, Issue 004.

Contenidos

1. La negociación recurrente
2. La paradoja de la sofisticación
3. Una capa de gobernanza, no otra herramienta
4. Las preguntas de gobernanza
5. Dos caminos

El sector de la accesibilidad se ha vuelto notablemente eficaz para medir la ausencia. Podemos cuantificar la precisión de los subtítulos, calcular las tasas de error del reconocimiento de voz, auditar sitios web en busca de incumplimientos y producir paneles cada vez más sofisticados que catalogan dónde persisten las barreras. Sin embargo, existe una curiosa asimetría en el centro de la práctica contemporánea de accesibilidad. Nos hemos vuelto competentes en medir defectos dentro de los sistemas, mientras seguimos siendo comparativamente incapaces de medir si los sistemas están diseñados en torno a las personas que se espera que los utilicen. La accesibilidad todavía se concibe con demasiada frecuencia como una medida correctiva aplicada después de los hechos, en lugar de como un principio rector integrado desde el inicio.

Esta distinción importa porque la generación emergente de tecnologías de accesibilidad habilitadas por IA se presenta con frecuencia como evidencia de progreso. Casi cada semana aparecen nuevas herramientas: subtítulos automatizados, sistemas de voz a texto, aplicaciones de texto a voz, voces sintéticas, avatares de lengua de señas y plataformas de traducción automática. En conjunto, sugieren un futuro en el que las barreras pueden reducirse únicamente mediante la innovación técnica. Sin embargo, bajo este optimismo subyace una pregunta más fundamental. ¿Por qué las personas continúan cargando con el peso de adaptarse a las instituciones? ¿Por qué la accesibilidad sigue estando organizada en gran medida en torno a ayudar a las personas a navegar los sistemas, en lugar de exigir que los sistemas reconozcan y acomoden a las personas desde el momento en que comienza la interacción?

La negociación recurrente

El modelo predominante de accesibilidad presupone una negociación recurrente. Una persona Deaf debe solicitar un intérprete. Una persona DeafBlind debe explicar sus necesidades de comunicación. Una persona que requiere formatos alternativos debe identificarse repetidamente ante organismos, escuelas, proveedores de atención médica, empleadores y plataformas digitales. Cada interacción comienza con divulgación, explicación y adaptación. La tecnología puede reducir parte de la fricción en este proceso, pero rara vez cuestiona la arquitectura subyacente que hace necesarias tales negociaciones. La carga sigue recayendo en la persona. El sistema permanece inalterado.

La paradoja de la sofisticación

Lo que surge de este arreglo es una paradoja. Cuanto más sofisticadas se vuelven las tecnologías de accesibilidad, más fácil resulta pasar por alto las condiciones estructurales que las hacen necesarias. La IA puede traducir, transcribir, resumir y generar. Sin embargo, estas capacidades abordan los síntomas con más facilidad que las causas. Un sistema que produce subtítulos al instante sigue suponiendo que los usuarios deben entrar en un entorno diseñado sin tenerlos en cuenta. Un avatar de lengua de señas puede transmitir información con mayor eficacia, pero no responde por qué el acceso a la lengua de señas estuvo ausente del proceso de diseño original. La capacidad técnica puede ocultar la responsabilidad institucional.

Una capa de gobernanza, no otra herramienta

puede ocultar la responsabilidad institucional.

Esto plantea la posibilidad de que el próximo gran avance en accesibilidad no sea, en absoluto, otra herramienta más. Podría ser, en cambio, una nueva capa de gobernanza que opere por debajo de las tecnologías individuales. Imagine una infraestructura de comunicaciones en la que las preferencias se reconocen antes de que ocurra la interacción. El idioma preferido de un ciudadano, su modalidad de comunicación, sus requisitos de accesibilidad y sus necesidades de adaptación no requerirían divulgación repetida. En lugar de solicitar el acceso, las personas se encontrarían con sistemas capaces de adaptarse automática y adecuadamente. La accesibilidad dejaría de funcionar como un proceso de excepción y pasaría a ser una característica del entorno mismo.

Las preguntas de gobernanza

Semejante visión suele plantearse como un desafío tecnológico. En realidad, es principalmente un desafío de gobernanza. Las preguntas centrales no giran en torno a la capacidad de ingeniería. Se refieren a la administración, la rendición de cuentas y la confianza. ¿Quién mantiene los datos de preferencias de comunicación? ¿Quién determina los estándares? ¿Quién valida la precisión? ¿Quién garantiza la interoperabilidad entre instituciones? ¿Quién es responsable cuando un sistema no reconoce las necesidades de una persona? Y, lo más importante, ¿quién garantiza que dichas infraestructuras sirvan a los intereses de los ciudadanos y no a los de proveedores que buscan monetizar los datos de accesibilidad?

Estas preguntas se vuelven particularmente urgentes a medida que los gobiernos, las universidades, los sistemas de salud y las organizaciones privadas aceleran la adopción de servicios de accesibilidad mediados por IA. Las discusiones se centran con frecuencia en lo que estos sistemas pueden hacer. Se dedica mucha menos atención a cómo deberían gobernarse. Históricamente, la accesibilidad se ha tratado como una cuestión de cumplimiento normativo. La inteligencia artificial la transforma en una cuestión de administración pública. Las decisiones relativas a la adquisición, la supervisión, la transparencia, la rendición de cuentas y la gestión de riesgos determinan cada vez más si las tecnologías de accesibilidad empoderan a las comunidades o simplemente crean nuevas formas de dependencia.

Dos caminos

La comunidad de accesibilidad se enfrenta, por lo tanto, a una decisión. Un camino continúa el ciclo conocido de identificar barreras y desarrollar herramientas cada vez más sofisticadas para ayudar a las personas a sortearlas. El otro plantea una pregunta más ambiciosa: ¿qué significaría construir instituciones que se adapten a la diversidad humana por defecto? El primer camino es tecnológico. El segundo es político, organizativo y ético. Se refiere a la distribución de la responsabilidad entre las personas y los sistemas.

> **LA ELECCIÓN, EN RESUMEN**
>
> El primer camino es tecnológico. El segundo es político, organizativo y ético. Tiene que ver con la distribución de la responsabilidad entre las personas y los sistemas.

Tal vez el futuro de la accesibilidad no estará definido por mejores avatares, motores de transcripción más precisos o modelos de traducción más rápidos. Tal vez estará definido por algo menos visible pero, en última instancia, más trascendente: el surgimiento de marcos de gobernanza que conviertan la adaptación en una obligación de las instituciones y no en una carga impuesta a los ciudadanos. La innovación más importante en materia de accesibilidad de la próxima década quizá no sea otra herramienta. Quizá sea la decisión de que las personas ya no deban tener que pedir que se las acomode.

> **TIPS**
>
> Know something about a sign language AI system that the public should know? Send it to tips@novaracg.com. Every tip is read by me and kept confidential. If you work in the UK, writing to us is not by itself a protected disclosure under the Public Interest Disclosure Act 1998, so before you share employer information, check your options with Protect (protect-advice.org.uk), the free whistleblowing advice line.

SUPPORT NCG

NCG does this work without vendor money, so our findings stay ours. If it has been useful to you, you can support NCG's independent work here. NCG is a for-profit company, not a charity. Contributions are not tax-deductible and buy no service or influence.

Cómo citar

Grizzle, H. M. (2026, June 14). EL QUINTO PARÁMETRO: Número 004: La carga de la adaptación Por qué la accesibilidad todavía exige que las personas se adapten a los sistemas. Novara Consulting Group. https://www.novaracg.com/es/2026/06/14/issue-004-the-adaptation-burden-why-accessibility-still-requires-people-to-adapt-to-systems/